

Una tarea que no puede esperar

Domingo Vargas González*

«Enseñar es aprender dos veces.»
Joseph Joubert, ensayista francés
(1754-1824)

Los Hospitales Regionales de Alta Especialidad (HRAE) tenemos como tarea primordial resolver los problemas de salud que por su complejidad o baja frecuencia no pueden ser atendidos en otros niveles de atención médica. Somos, para muchos pacientes, la última alternativa para recuperar su salud.

Lograr este objetivo requiere contar con equipo de alta tecnología, pero sobre todo con un personal médico, de enfermería y técnico con alto grado de preparación científica, comprometido además con la tarea de mantenerse actualizado y a la vanguardia de los avances médicos, sin perder el humanismo de la profesión.

Lograr esto no sólo asegura el cumplimiento de salvaguardar **la salud**: cumplimos además con la misión implícita de ser instituciones formadoras de recursos humanos **con un alto sentido de la calidad** al servicio de los enfermos.

PERO, ¿CÓMO HACERLO?

Debemos partir de que la educación universitaria ofrece las bases y los cimientos que preparan al profesionista para que continúe con un proyecto personal de mejora y superación continuas, que deberá durar el resto de su vida profesional.

Entendemos que la formación básica se realizó bajo el modelo «flexneriano», o bien bajo un modelo por «com-

petencias»; esto asegura la formación de un médico general con sentido humanista y capacidad para resolver los problemas de salud.

Partiendo de esta materia, nos corresponde a nosotros la complicada pero al mismo tiempo noble tarea de formar recursos especializados, esto es, a través de los programas de postgrado clínicos y no clínicos autorizados para nuestros hospitales. Tenemos claro que necesitamos invertir tiempo, talento y dinero en la educación y capacitación para la salud, que aseguren la **formación de recursos humanos** de alta especialización y calidad; es una tarea imposible y complicada a la que debemos hacerle frente.

El informe *Human Resources for Health, overcoming the crisis* detecta seis grandes problemas para la formación de recursos humanos en salud, que básicamente se pueden resumir en los primeros cuatro:

1. Diferencias significativas en las habilidades de los egresados de las licenciaturas,
2. Mala distribución del personal calificado,
3. Ambiente de trabajo inadecuado,
4. Conocimiento limitado,
5. Déficits globales,
6. Estrategias de recursos humanos en salud.

Esto nos habla de que una de las principales limitantes a vencer para los facilitadores de los programas de educación de postgrado es contar con profesores de carrera que faciliten, normen y estandaricen el aprendizaje, y cuenten con los espacios físicos y la tecnología necesarios para su trabajo.

* Dirección de Planeación, Enseñanza e Investigación del Hospital Regional de Alta Especialidad de Ciudad Victoria (HRAEV) «Bicentenario 2010».

Correspondencia:

Dr. Domingo Vargas González

Hospital Regional de Alta Especialidad de Ciudad Victoria, Tamaulipas «Bicentenario 2010».
E-mail: ddomingo1@hotmail.com

Esto solamente se logrará con programas y políticas basadas en el conocimiento fidedigno de cuál es nuestra situación actual. Políticas bien establecidas y pensadas a mediano y largo plazo, de manera que garanticen la formación adecuada de los futuros profesionales de la salud, médicos con la suficiente competencia para auxiliarse de la tecnología en su misión de resolver los problemas cotidianos, pero también los padecimientos de alta complejidad y baja frecuencia, esto sin menoscabo de la calidad humanística que caracteriza a nuestra profesión.

Todos podemos ayudar. Como promotores del cambio es importante estar siempre abiertos a sugerencias, propuestas y nuevas ideas. Cambiar los paradigmas enquistados no es sencillo, pero con el trabajo, la imaginación y el compromiso de todos a quienes nos ha tocado la suerte y al mismo tiempo el deber de aportar nuestro saber en beneficio de un cambio positivo, haremos de la medicina en

México un ejemplo a seguir, **formando a las nuevas generaciones de médicos**; pero sobre todo un cambio que asegure a todos los mexicanos la oportunidad de acceder a la atención médica de primer mundo, independientemente de la parte del país en que nos encontremos. Estamos seguros de que esto solamente se logrará formando y actualizando **al personal** para que ofrezca atención médica de alta especialidad, un **personal** de salud comprometido con la enseñanza y la participación en los programas de investigación de las unidades.

¿Qué podríamos hacer hoy?:

1. Trabajar en las competencias del diseño curricular.
2. Definir los campos del conocimiento, que sean flexibles y que lo transformen.
3. Construcción del conocimiento.
4. Búsqueda de demandas reales en el mercado laboral.